



**ver no es
com
prender**

por Ignacio Ramonet

LA TIRANÍA DE LA COMUNICACIÓN

Lo que trato de decir es que de igual manera que en las dictaduras se nos impide comunicar, hay una cierta concepción de la democracia que nos obliga a comunicar y, de hecho, vivimos en una sociedad en la que el que no comunica está literal y socialmente muerto, fuera de la circulación, fuera del juego. El juego exige que se comunique en una sociedad en la que todo el mundo comunica; es decir, ya no sólo lo hacen los periodistas, sino que estamos rodeados de instituciones que están comunicando permanentemente. Así, proliferan los agentes de información: personas encargadas de relaciones públicas, gabinetes de prensa, publicaciones que emanan de tal o cual institución, las alcaldías, los ministerios, las empresas, etcétera. Todo el mundo tiene algo que comunicar.

MIMETISMO ENLOQUECIDO

Mimetismo o imitación delirante, una fiebre que se apodera súbitamente de los media y que les impulsa, con la más absoluta urgencia, a precipitarse para cubrir un acontecimiento bajo el pretexto de que otros le conceden una gran importancia. Esta imitación provoca un efecto de bola de nieve y funciona como una especie de intoxicación. Cuanto más hablan los media de un tema, más se persuaden colectivamente de que ese tema es indispensable, central, capital y que hay que cubrirlo mejor todavía, consagrándole más tiempo, más medios, más periodistas. Los media se autoestimulan de esta forma, se sobreexcitan unos a otros, multiplican la emulación y se dejan arrastrar en una especie de espiral vertiginosa, enervante, desde la sobreinformación hasta la náusea.

IRRACIONALIDAD O ERROR

Ahora, basta ver para comprender. Hoy informar es asistir a un acontecimiento, es decir, mostrarlo. Pero, para la racionalidad moderna, ver no es comprender. No se comprende más que con la razón. No se comprende con los ojos o con los sentidos. Con los sentidos uno se equivoca. Es la razón, el cerebro, es el razonamiento, la inteligencia, lo que nos permite comprender. Y el sistema actual conduce inevitablemente bien a la irracionalidad o bien al error.

DE LA VERDAD, DE LA DESINFORMACIÓN, DE LA DUDA

Si todos los medios dicen que algo es verdad, es verdad. En la comunicación de hoy, cosas tan importantes como la verdad y la mentira, en realidad, ya no dependen de una veracidad demostrada, sino del hecho de que todos los medios digan que algo es verdad. Y, por otra parte, si a eso añades que en el sistema comunicacional en el que nos encontramos la repetición equivale a la demostración, entonces estamos hablando de un sistema en el que, efectivamente, lo que se afirma como verdad frecuentemente no lo es. En todo caso el ciudadano tiene que tener la obligación de dudar.